

*Celebrante:* ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?  
*Padres:* Cristina.

### EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suena bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradicón judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: **EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.**

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

**CRISTINA:** Del griego *christos*, «ungido/a», de donde viene el nombre de Cristo, el unguido de Dios-Padre con su Espíritu. El nombre de Cristina es, por tanto, un nombre que hace referencia directa a Jesucristo.

**24 de Julio; Santa Cristina, mártir:** Murió mártir en Bolsena, en la Italia central, en el 304, en la persecución decretada por el emperador de Diocleciano. Según la leyenda, llegada a la edad núbil se negó a casarse con un pagano revelando así su condición de cristiana. Su propia familia se puso en contra de ella, y su propio padre mandó torturarla hasta la muerte no sólo porque se negó a sacrificar a los dioses paganos, sino porque arrojó todos los ídolos familiares por la ventana de su casa junto con el incienso.



*Que la gracia del bautismo, y vuestro ejemplo, hagan de vuestra hija Cristina una fiel seguidora e imitadora de Jesucristo.*